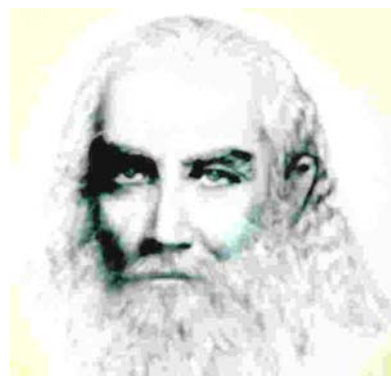


Notas 565-577



565 El MSMA dijo: **Vengo a ver quiénes de vosotros estáis preparados para recibir el mensaje eterno de la Sagrada Tradición Iniciática Real.** Puntualizó que el Primer Grado de Iniciación era el de No-Vicio, el de Getuls. Más tarde concedió la Honorificación de Gegnián para que la gente se enterara de qué se trataba y practicara algunas disciplinas básicas. Cuando el SHM inició su trabajo como Rector de los Colegios de Iniciación Real, de acuerdo con el pacto **AD VITAM** que hizo con el MSMA (NY, USA, 18-01-1950) tuvo que hacer más accesible la información al gran público con una Honorificación menor, la de Medio Gegnián. Cuando yo conocí a Don Luis Murguía, el Director del primer Instituto de Yoga abierto al público en México, me di cuenta de que había ahí un gran potencial para el desarrollo humano y la educación trascendental y solicité que se diera más información. Así se formó el Grupo de Yamines.

566 Los Yamines no estaban comprometidos con nada que no fuera tratar de ser mejores Seres Humanos. Algo notable fue la armonía fraternal que se generó entre ellos. El primer grupo que se formó bajo mi dirección – por razones que todavía me parecen novelescas – tenía como miembros a un notable escritor y editor, a una actriz de teatro famosa, a un mesero, a varias amas de casa, un “junior,” una joven bailarina, un mecánico, un doctor en medicina, varios empleados de comercio, algunos profesores universitarios o de escuelas elementales. Veintidós en total.

567 Dentro del grupo los participantes se trataban con verdadero compañerismo. Eran puntuales y amables. Ninguno trataba de hacer valer su clase social, sus títulos académicos, o su capacidad económica sobre los demás. Al terminar cada reunión se despedían deseándose lo mejor y se reintegraban a su mundo social. Algunos abordaban su automóvil atendido por un conductor particular o el automóvil que ellos mismos guiaban; otros subían a un tranvía público o caminaban a pie hasta la parada de buses que les convenía. Todos se sentían partícipes de un gran proyecto.

568 Cuando terminó el primer ciclo de seis meses de estudios y prácticas, Don Luis Murguía decidió dirigirlo personalmente y me di cuenta de que mi trabajo había tenido éxito. Emigré a otro Centro de Yoga para ayudar a la Hermana Ana María Montero y al Hermano Miguel Guerrero. Reimplanté los Yamines. El éxito fue mayor.

569 Ahora, en mi visita a Colombia, los Yamines me invitaron a un **conversatorio** y aproveché para recordarles que lo más importante para ellos es informarse bien sobre el sentido que tiene la Iniciación Real para decidir libremente si responde a sus necesidades, en la forma que la presenta y vive la RedGFU. En caso contrario, les aconsejé que buscaran otro sistema, pues lo importante es que lleguen al encuentro de sí mismos por la ruta que mejor responda a sus capacidades, asumiendo sin reservas su propia responsabilidad. Hay senderos para todas las vocaciones, incluyendo los materialistas, los artísticos, los científicos, los religiosos y los ilusos.

570 Otro asunto que recalqué fue el del respeto mutuo, como base para compartir experiencias sin culpar a nadie de las limitaciones propias; sin sentirse poseedores de la verdad o del apoyo de un Maestro especial, escogiendo al que mejor responda a sus expectativas, puesto que cada Ser Humano es siempre un proyecto original irrepetible y hay Maestros para diferentes temperamentos. Además, les recomendé que ese respeto lo mantuvieran con su propia vida, puesto que su individualidad era el resultado del servicio de billones de Seres Vivientes Celulares y su cultura y su

civilización es resultado del esfuerzo de incontables Seres Humanos que antes de ellos lucharon para ser mejores y les transmitieron su legado a través de la familia, la sociedad y la cultura.

571 Les pedí que reflexionaran sobre el uso del lenguaje materialista, artístico, científico y místico para poder entender el lenguaje iniciático, que es la síntesis de todos ellos y sirve para establecer la relación consciente entre el Ser sin principio ni fin y la naturaleza cambiante que lo refleja en el Espacio y el Tiempo de la Realidad...

572 Ellos me preguntaron cuál era el compromiso que tendrían que afrontar para ser aceptados como Iniciados. Les respondí que el compromiso era con ellos mismos y consistía en trabajar seriamente por medio de disciplinas libremente consentidas, para adquirir salud y elevar su conciencia a través de cada uno de los planos de la naturaleza hasta alcanzar la conciencia de unidad dentro de la diversidad.

573 No se sientan obligados a ser reconocidos con altos grados de Iniciación Sagrada y Real – agregué – más vale un Ser Humano sano y feliz en la Gran Fraternidad Universal que un iniciado infeliz, dedicado a buscar a los culpables de su ineficiencia. Lo único que pueden encontrar en los altos grados es mayor responsabilidad sobre sí mismos, sobre su familia personal y sobre la Humanidad.

574 Deben de dejar la búsqueda de Poderes, normales o supranormales – les advertí – el único poder válido para un Iniciado Real es el poder de Ser para hacer bien hecho lo que la vida demande, asumiendo totalmente la responsabilidad de lo que se hace, sin excluir la posibilidad de equivocarse y de modificar la conducta errada, pidiendo perdón y resarciendo a quienes resulten dañados en cualquier plano de su naturaleza por los errores, sin arredrarse de seguir adelante y sin guardar reservas o resentimientos contra nadie ni contra sí mismo. Nadie está obligado a ser infalible dentro de la naturaleza relativa de la vida y de la muerte.

575 Debe de quedarles claro que los Maestros de Iniciación Sagrada y Real no son paternalistas, oportunistas o reclutadores de cómplices. Simplemente, ofrecen un punto de referencia para seguir un rumbo, una línea de evolución hacia la trascendencia de lo humano, con sus palabras, sus actos y su vida. No hay subterfugios, misterios, amenazas ni promesas. Si esto les parece muy particular, por mi falta de alcances, tengo que decirles que eso me lo mostró con su vida el SHM y lo avaló con las enseñanzas vivientes del MSMA.

576 La presencia del Maestro es un privilegio para quien desea saber cómo puede descubrirse a sí mismo como persona y como Ser, para integrar conscientemente lo eterno y lo relativo de su naturaleza. Por su parte, el Maestro se siente favorecido con la aparición de los discípulos que deberán continuar su obra y su Linaje.

577 Por último, les expliqué que nada es gratuito en el Universo, porque una justicia perfecta gobierna al mundo y cada quien recibe lo que merece, en forma directa o retroactiva, y por eso debe de generar causas positivas para mejorar su calidad humana con la presencia acrecentada de su Ser para hacer lo tenga que hacer con lealtad y dignidad.

Sat Arhat José Marcelli

www.redgfu.net/jmn

